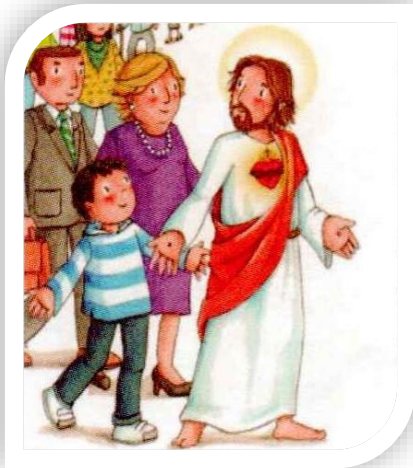


HORA DE GUARDIA O DE PRESENCIA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
BILLETES CELADORES PARA NIÑOS

1. **El niño guiado por el Sagrado Corazón**



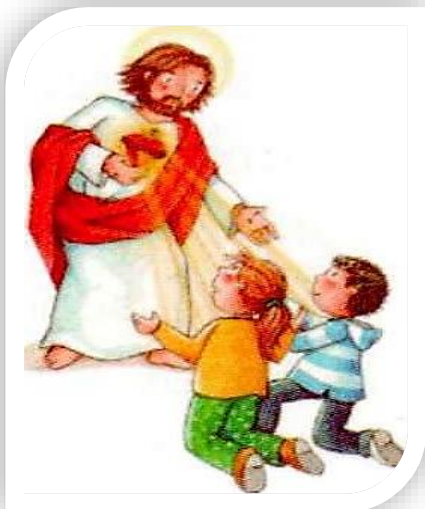
Además del Ángel que te acompaña y de las personas que te dirigen, Jesús quiere ser, durante este mes, tu Guía cariñoso y comprensivo. Dale la mano, porque te llevará por los caminos de la inocencia, de la paz y de la alegría. No importan los peligros y estorbos que tengas en tu camino, tienes un sabio y poderoso Guía que te enseñará y ayudará a vencerlos. Al despertar, da a Jesús tu mano y no lo sueltes un solo instante; búscalo durante el día con los ojos del alma, y en los momentos difíciles pide con confianza su ayuda omnipotente.

2. **El niño fortalecido por el Sagrado Corazón**



Durante este mes, el Corazón de Jesús desea, que vayas a Él en todas tus pequeñas desdichas, penas y dificultades para animarte con su palabra, que nunca te negará. En lugar de ponerte triste o desconsolarte por una falta, una corrección, un fracaso, ve al adorable Corazón y dile con sencillez: Maestro bueno, mírame descorazonado, tentado a no ser ya bueno, a no hacer ninguna cosa bien. ¡Ten piedad de mí! ¡Dame nuevamente la energía y buena voluntad que me faltan!... Después de esta sencilla oración verás cómo Jesús te levanta, y seguirás alegremente tu camino.

3. **El niño iluminado por el Sagrado Corazón**

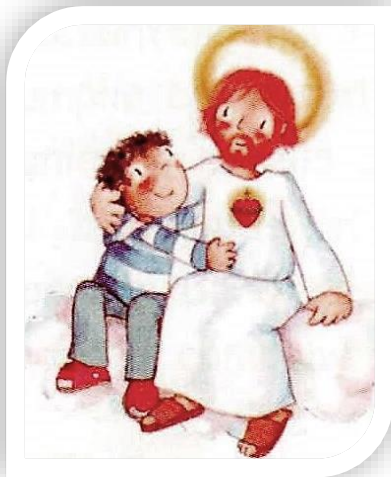


Si Dios no te ha dado mucha inteligencia o mucha memoria como a otros niños, no te pongas triste; no envidies la capacidad de aquellos, sino dobla tu estudio, y, sobre todo, pide las luces especialísimas del Corazón de Jesús, ese ardiente Sol de las almas, antes de comenzar tus estudios. Verás cómo no te la niega... En los temas difíciles de retener, recógete un instante... entra un minuto en ti mismo y di a Nuestro Señor con mucha confianza: Corazón divino de Jesús, dame a entender lo que debo hacer.



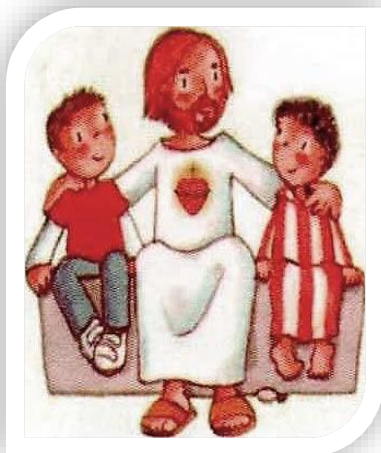
4. El niño perdonado por el Sagrado Corazón

El Corazón de Jesús quiere enseñarte, durante este mes, una gran ciencia: la de levantarte con rapidez después de cada caída y no detener tu marcha por el camino del bien. Para esto, inmediatamente después de cometer una falta, cualquiera que sea su gravedad, acude a nuestro Señor, pídele perdón y sigue adelante. Aunque caigas veinte o treinta veces al día, no te asustes por ello; ve otras tantas veces a los pies de Jesús a pedir su perdón. ¡Es tan dulce su Corazón! ¡Siempre perdona!... Pero no te quedes caído, agotado, desalentado.



5. El niño refugiado en el Sagrado Corazón

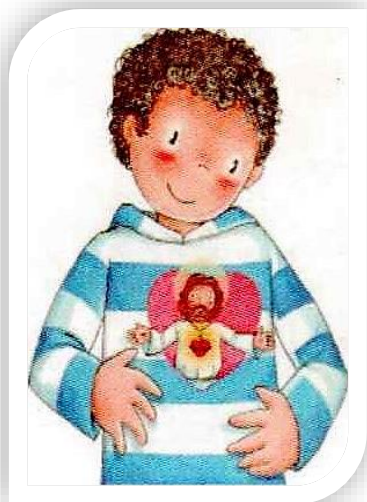
Tu alma juvenil es como débil pajarito, que un buitре persigue con intención de devorarlo. Te vigila un enemigo que sin cesar te rodea, tratando de arrancarte la linda corona de tu inocencia. ¡Oh, querido amigo; cuando sientas sus ataques corre a refugiarte en el Corazón de Jesús! ¡No encontrarás cerrado este dulce refugio! ¡Mira la puerita abierta por la lanza! ¡Llama! Pide a Jesús que te libre de los seguimientos del león maléfico. Una vez refugiado en su amante Corazón, no temas ya al enemigo; estando allí no podrá alcanzarte.



6. El niño vigilado por el Sagrado Corazón

Pon delante de ti, durante este mes, la dulce y acogedora mirada de Jesús, que te acompaña siempre, siguiéndote a donde quiera que vayas, viéndote de qué manera haces las más pequeñas cosas. ¿Intentarás pensar o cometer alguna falta en presencia y bajo la mirada de Jesús? No, seguramente... Que el recuerdo de la divina mirada, que continuamente te observa, te ayude para cumplir con exactitud tus deberes de alumno, poniendo en ello el mayor interés y fidelidad. Di seguido: ¡Dios me está mirando!... El Corazón de Jesús ve cómo me levanto, rezo, trabajo; cómo me acuesto, duermo, etc. Teniendo siempre este pensamiento te hará muy pronto un pequeño santo.

7. El niño adoptado por el Sagrado Corazón

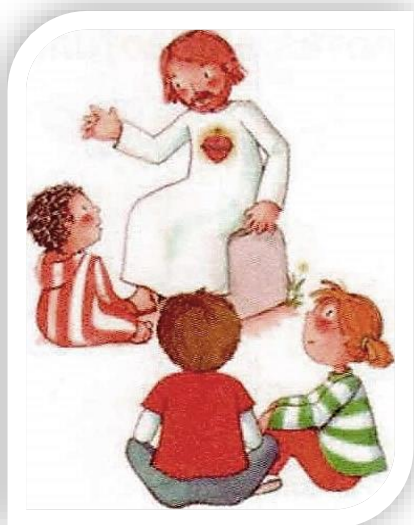


Hijo de Dios por el bautismo, te conviertes de muy especial manera, por inscribirte en la Guardia de Honor, en hijo adoptivo del Corazón de Jesús. Él Quiere, durante este mes, ser tu Padre, y ¡qué Padre! Tan generoso como tierno, proveerá con gusto a tus pequeñas necesidades; escuchará con atención tus peticiones. Dirígete pues a Él en todas tus necesidades, con una confianza de niño; dile, por ejemplo: ¡Padre mío, dame, por favor, tal virtud, tal capacidad, tal cualidad del espíritu o del corazón que me faltan! soy tu hijo, ¡no me lo niegues! Después trata de ser buen hijo de tal Padre. No hagas que Jesús pueda arrepentirse de haberte adoptado como hijo de su Corazón.



8. El niño protegido por el Sagrado Corazón

A causa de tu debilidad, necesitas un Protector fiel y poderoso que te defienda. ¡Jesús quiere serlo!... Durante este mes, cuando, te ataque el demonio, cuando tus defectos se levanten con más violencia; si, de mil maneras, tus compañeros te hacen perder la paciencia, recurre a Jesús y Dile: ¡Maestro, acuérdate de que soy tu protegido; sácame de esto, ¡ven en mi defensa! Después entra en su divino Corazón, como el pollito corre a refugiarse bajo las alas de su madre. Y durante toda la vida pide, la protección del Corazón de Jesús, pues esta nunca te será negada.



9. El niño dócil, imitando al Corazón de Jesús

A tu edad, Jesús era suave como cera blanda..., dócil como un corderito... Desea ser imitado por ti, muy especialmente durante este mes y en la hora de Guardia. Para ello, al primer toque de campana, al menor deseo de tus padres o profesores, apresúrate a hacer lo que se te pide. No desobedezcas, no resistas nunca... Di sí, siempre sí... ¡Esta palabrita, ¡cómo te hará querer de todo el mundo... y amar de Jesús! Él deja oír su voz a los que son dóciles, y la dulcísima Virgen María verá en ti a su Jesusito.

10. **El niño aplicado para agradar al Sagrado Corazón**



Imagínate con qué ánimo se entregaría al estudio el niño Jesús si ocupara tu lugar como alumno. ¡Qué bien aprovecharía su tiempo! ¡Pondría mucha atención a las clases de sus maestros, esforzándose en comprenderlas!... Trata, pues, de ser, durante este mes y en la hora de Guardia, muy estudioso y aplicado, como lo sería Jesús. ¡Fuera flojera, dejadez y pérdida de tiempo! Nuestro Ángel de la Guardia cuenta todos los minutos que están bien empleados..., y el demonio todos los que perdemos. No permitas que el enemigo escriba ni una sola nota desfavorable. ¡Sería causarle gran placer!



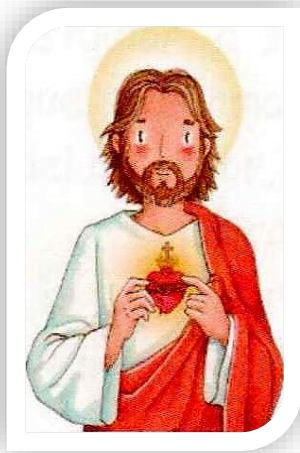
11. **El niño victorioso con el Sagrado Corazón**



Empezarás encontrando muchos enemigos en tu camino, a mañana y tarde tendrás que librar una batalla. Especialmente con lo que tienes que luchar todos los días, te declara una guerra muy cruel... Pero ten confianza; el Corazón de Jesús está a tu lado y te ayudará a vencer a ese Goliat. Llegado el momento de la lucha, recurre a Jesús y dile: ¡Maestro, mira mi debilidad! ¡No puedo vencer tal inclinación, o sobreponerme a tal tentación! ¡Ven en mi ayuda! Apresúrate, Señor, ¡y ayúdame! Lánzate entonces sobre el enemigo y derribale... Es decir: resiste, lucha, no sueltes la presa. Tu Ángel de la guardia lleva cuenta de tus victorias, y por cada una de ellas tendrás una corona en el Cielo.



12. **El niño diligente bajo la mirada del Sagrado Corazón**



Dios, nuestro Señor ama las primicias...; el demonio se las forcejea... ¿A quién, durante este mes, concederás los primeros minutos del día: a la flojera o a la prontitud? ¿y los primeros latidos de tu corazón: a Jesús o a su enemigo?... No lo dudes; dirígete siempre, y, ante todo, al buen Maestro, y dile: No, Señor; no empezaré siendo infiel en levantarme, en rezar, en trabajar... Quiero ofrecerte las primicias de mi día y de mi corazón; presentarme ante ti como un niño diligente para, con ello, consolarte de los pecados de pereza que cometen tantos niños de mi edad.

13. **El niño atento a las inspiraciones del Sagrado Corazón**

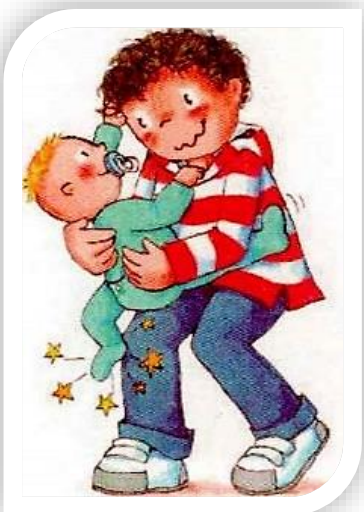


Querido niño, presta atención a lo que te dice Jesús durante el día, en tu hora de Guardia, en los estudios y también con quienes te relaciones. Quiere decirte algunas palabritas llenas de encanto y de gracia. Durante la oración Jesús te dirá: "piensa con quién estás hablando... ¡Es con tu Dios... tu Padre... tu Amigo!" Sé con él respetuoso, atento, amoroso... Jesús te impulsará a emplear tu tiempo con provecho cuando tengas que estudiar, a ser animado durante el recreo, a que seas amable y no evites nunca la mirada del profesor, etc. Para poder escuchar estas inspiraciones del divino Corazón, es necesario, de vez en cuando, alejar la ligereza y atender a la palabra divina.



14. **El niño cuidadoso de agradar al Sagrado Corazón**

En el Cielo reina el orden, igualmente en una conciencia pura y en todo lo bueno. El desorden es la imagen del infierno. Si quieres, querido amigo, atraer sobre ti la dulce mirada de Jesús, su aprobación, aplícate, durante este mes, a ser cuidadoso en tu porte, y en todas tus cosas: libros, cuadernos; a tener en perfecto orden tu pupitre, a no mancharte con tinta... Jesús espera le des esta prueba de amor. Esta preciosa cualidad es el principio de muchas otras... ¡Haz esfuerzos para adquirir la limpieza y el orden!



15. **El niño bueno y comprensivo a imitación del Sagrado Corazón**

El Corazón de Jesús, tan bueno y tan comprensivo, desea ser imitado por ti, durante este mes, especialmente en el trato con los niños que te rodean. Nada de brusquedades, palabras groseras, reproches feos... Perdónales esas pequeñas molestias, las malas cosas, esas palabras un tanto fastidiosas con las que te ofenden. Olvida con generosidad y perdona de buen gusto; Jesús tendrá contigo la misma indulgencia..., pasará por alto tus faltas diarias, y, a su vez, las olvidará..., porque tuyas son estas palabras: "Con la vara que midas, serás medido".

16. El niño silencioso para consolar al Sagrado Corazón



El Corazón de Jesús, desconsolado por tantas blasfemias de los pecadores, por las conversaciones torpes de tantos niños de tu edad, te pide, durante este mes, que evites, con mucho cuidado, todos los chismes, y especialmente que guardes silencio, en todo lugar en que el reglamento lo exija. Cada frase que no digas..., cada palabra detenida en la punta de tu lengua, será un bálsamo aplicado en las llagas del divino Corazón... Ofrecele este alivio siempre que te sea posible ¡Cuánto te lo agradecerá Jesús!



17. El niño obediente, a imitación del Sagrado Corazón

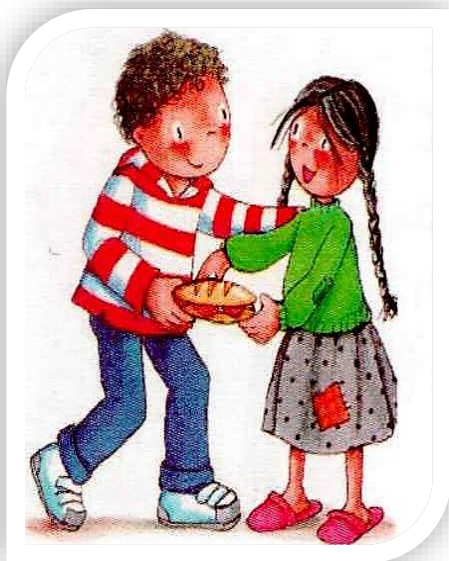


Cuando tenía tus años, ya Jesús encontraba su alegría en la obediencia; estaba listo para cumplir todo lo que María y José le mandaban. Sigue su ejemplo, a fin de consolar al divino Corazón de la pena que le causa la falta de obediencia de tantos niños cristianos; obedece con alegría y prontitud a tus padres y maestros; no murmures cuando te ordenen algo... No hagas que te repitan

dos veces la misma cosa, Jesús tiene su gozo en el corazón del niño obediente; lo colma con sus divinos dones y lo enriquece con la abundancia de sus gracias. Para ganar esta dicha, pon especial empeño, durante este mes y en la hora de Guardia, en practicar esta hermosa virtud.

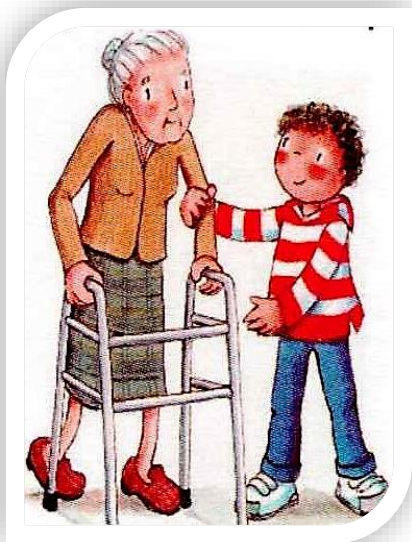


18. El niño mortificado para agradar al Sagrado Corazón



Nada enreda tanto la inteligencia del niño ni le disminuye tanto la capacidad para las ciencias como la falta de moderación en la comida. Para consolar al Corazón de Jesús de la pena que le causan los pecados de gula que cometen muchos niños de tu edad, procura, durante este mes, no ser delicado en la comida; no te quejes de nada; acepta todo lo que te den y alguna vez haz una pequeña mortificación, que no se note, por ejemplo, dejando una fruta, un dulce, algo de postre, que, al pasar a manos de un pobre, será regalo para el Niño Jesús... Llegará así un día en que te dirá: "Tuve hambre y me diste de comer".

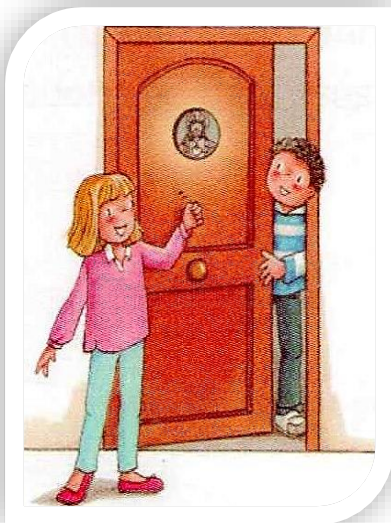
19. El niño caritativo, a imitación del Sagrado Corazón



El Corazón de Jesús te nombra, durante este mes, abogado de los ausentes, consuelo de los que sufren, el socorro de todos... Si alguien habla mal de los demás, tú, luego luego defiéndelos; si ves que algún alumno está triste, dile palabras que lo consuelen; si notas que algún niño necesita ayuda, préstale la tuya... ¡El Corazón de Jesús, se estremecerá de alegría viendo tu buen comportamiento! y aquella lágrima que has secado, aquel servicio que has hecho, aquellos actos que has practicado, Jesús los tendrá muy en cuenta, como si se los hubieras hecho a Él mismo.



20. El niño paciente y amable como el Sagrado Corazón



Jesús, a tus años era tan bueno, tan amable y tan paciente, que se le llamaba Cordero de Dios... Sé tú el cordero de tu clase. No reniegues cuando te lleven la contra, o te ofendan y no te hagan caso, sin pronunciar queja alguna. Sufre en silencio, a imitación del Corazón de Jesús, y sólo por su puro amor... Él se pondrá de tu parte, tomará tu defensa... Tú, calla; sé fuerte y no guardes rencor a quien te hace algún mal; antes de huir, sal a su encuentro, muéstrale buena cara, y ruega por él... Si así lo haces, Jesús tendrá sus complacencias en tu corazón y serás para Él su amado corderillo...



21. El niño honrado y sincero, amado por el Sagrado Corazón



Dios es la verdad; por eso odia la mentira, y el demonio es padre de la mentira. Huye de la mentira como de una serpiente. No cuentes mentiras nunca, ni para disculparte ni para disculpar a otras personas. Cuando cometas alguna torpeza, confíésala abiertamente; es el medio de obtener el perdón de Dios y de tus profesores. Ten por lema: *¡Antes morir que mentir!*, durante la hora de Guardia, pide perdón al dulcísimo Jesús por los niños mentirosos; haz también tres actos de amor para lograr arrancar otras tantas espinas del Corazón adorable de Jesús, que otro niño le clavó.



... 22. **El niño generoso, a imitación del Sagrado Corazón**

Nada alegrará tanto al Corazón de Jesús, ni le hará derramar tantas gracias como verte valiente en dar cuenta de tus actos a tus padres, a tus maestros. Un niño dispuesto para cualquier servicio, que aprovecha todas las oportunidades que se le presentan para ser útil, se parece a los ángeles de Dios, a quienes debemos tanto... El Corazón de Jesús nos pide muy poquito, por ejemplo: recoger un objeto, ofrecer un asiento, ceder un puesto..., prestar un lápiz con amabilidad, etc., etc. Que tu comportamiento sea de tal forma, que Jesús pueda descansar un poquito en tu corazón; entonces verás que suave es olvidarse de uno mismo y hacer dichoso al otro.



23. **El niño humilde, casto y prudente como el Sagrado Corazón**

Durante este mes, trata de imitar a Jesús en su humildad, en su pudor y en su prudencia, ¿qué debes hacer?... no hagas bullying a nadie de tus compañeros, no presumas de tus cosas ni de ti. No juegues a lo que puede ofender a Dios. La verdadera grandeza, la belleza real, sobre todo en el niño, es la prudencia. Valora las cualidades de los demás, reconoce el bien que los demás hacen, habla de lo bueno que ellos tienen, dales el primer lugar y tu no busques los primeros puestos... siendo humilde, limpio y prudente encontrarás a Jesús siempre.



24. **El niño modelo, a imitación del Sagrado Corazón**

Nuestro dulcísimo Salvador Jesús quiere que, en este mes, y especialmente durante la hora de Guardia, seas un excelente alumno, que obedezcas con alegría y gusto el reglamento y a tus maestros. En tu escuela y en tu casa sé dulce, modesto, caritativo, obediente y aplicado como Jesús... Cuando la flojera o el desorden traten de apoderarse de ti, rechaza de ti esto enérgicamente, y di: *¡Jesús quiere mi buen comportamiento en mi clase y en mi casa, y no le negaré ese gusto!* ... Y tú, toma ejemplo de Jesús, recuerda que bueno, piadoso y justo era a tus años, y trata de imitarle.

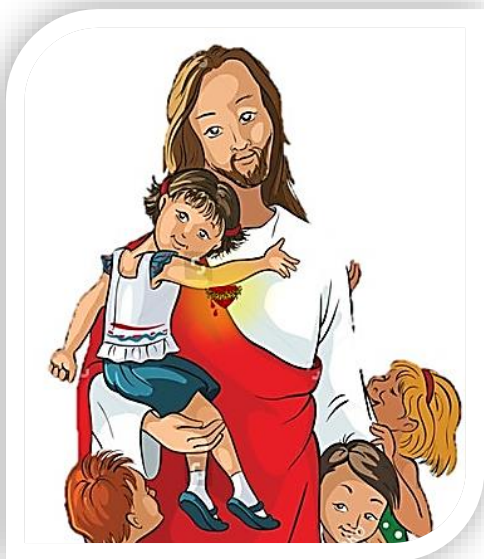


25. El niño amigo del Sagrado Corazón

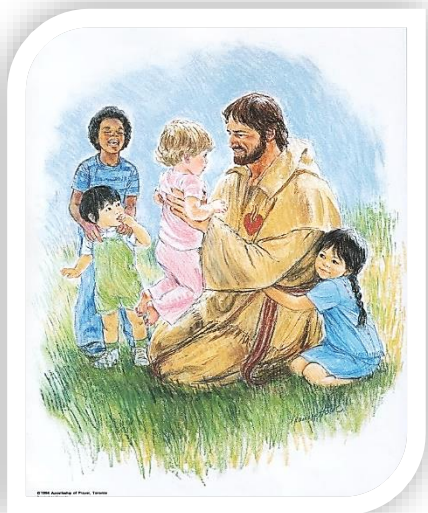
El Corazón de Jesús es muy bueno, dulce y tierno, sin embargo, no encuentra, entre los niños de tu edad, muchos que quieran amarle... ¡No te cuentes entre ellos! Durante este mes, y en la hora de Guardia, di con mucha frecuencia a Jesús que quieres ser su fiel amigo..., que desees amarle mucho... y que, enteramente le entregas tu corazón... Si así lo haces llenarás de alegría su Corazón, Él te amará y recompensará como sólo Dios sabe hacerlo.



26. El niño recompensado por el Sagrado Corazón



¡Qué agradable es recibir recompensas! El Corazón de Jesús tiene preparadas muchas, para regalarte con abundancia durante este mes. Así es, después de cada una de tus acciones, Jesús se acercará a ti..., verá tu comportamiento... y depositará en tu alma un grado de gracia de acuerdo a tu aplicación. Procura, no perder ninguna de esas divinas recompensas. Durante el estudio aprovecha bien el tiempo...; en el salón de clases y tu dormitorio guarda silencio; sé cuidadoso en tus tareas, etc. Que Dios nuestro Señor no encuentre en ti nada que pueda detener la grandeza de sus generosidades contigo.



27. El niño bendecido por el Sagrado Corazón

Jacob fue colmado de gracias, porque lo bendijo Isaac, su padre. Tu alma será llena de favores y bendiciones si durante este mes se la presentas a Dios nuestro Señor con frecuencia, para que se digne bendecirla paternalmente... Por la mañana, al despertarte, al comenzar tus oraciones, tus estudios, tus recreaciones, inclínate, con el pensamiento ante Jesús, y dile desde lo más íntimo de tu corazón: *¡Señor, dignate bendecirme, a fin de que esta acción sea hecha para mayor gloria tuya!* Hazlo especialmente durante la hora de Guardia, Jesús te cubrirá de bendiciones si te encuentras vigilante y fiel en el puesto del amor. ¡No dejes de acudir siempre a Él!

28. El alma del niño, dulce consolador del Sagrado Corazón



¡Qué edificante es ver a un niño lleno de delicadeza y ternura, esforzándose en consolar a su pobre padre, lleno de pena! Este padre afligido es Jesús... ¡Llora amargamente el extravío de tantos niños de tu edad, los cuales, huyeron lejos de su Corazón! .. ¡Ven! ¡Enjuga las lágrimas de este Padre desconsolado! ¡Sé tú su consuelo!... Cuando un trabajo te aburra, cuando te cueste estar en silencio, dite a ti mismo: *"Voy a obedecer, quiero callarme para consolar al divino Corazón de Jesús..."* ¡El Sagrado Corazón espera de ti, esta prueba de tu amor de hijo amado!

29. El niño perfeccionado por el Sagrado Corazón



No hay que limitarse a ser únicamente un buen alumno, sino convertirse en alumno modelo. El Corazón de Jesús quiere esto de ti; durante este mes te ayudará maravillosamente en este propósito. No bastan buenas calificaciones; hay que mejorarlas cada día... Un ejercicio bien hecho no es suficiente; es necesario que esté perfecto... Una actitud o conducta *"más o menos"*, no es lo que se te pide; es necesario que seas un buen alumno... perfecto, como Jesús lo era a tu edad. ¡Ánimo, trata dignamente de alcanzar el fin que el Corazón de Jesús te propone!

30. El niño apóstol del Sagrado Corazón



En todas las etapas de la vida hay que ser apóstoles. Un alumno puede hacer apostolado entre sus compañeros. Jesús sabe esto, y a ti, te invita a evangelizar con tu testimonio y ejemplo... Serás, pues, apóstol durante este mes, en primer lugar, guardando debido respeto y recogimiento en los lugares sagrados, también con la docilidad a los profesores, haciendo las cosas con amor. ¡Es necesario que seas el pregonero del buen ejemplo! Al final del día, sin haber pronunciado una sola palabra, habrás dado mucha gloria al divino Corazón con la predicación del buen ejemplo.



31. El niño, lirio immaculado del Sagrado Corazón

Jesús, es un bello lirio de pureza e inocencia, sobre el cual, a tu edad, tenía todas sus complacencias la Santísima Trinidad. Su Corazón santísimo desea que, durante este mes, procures adquirir y conservar en ti esta hermosa virtud de la pureza, cuyo perfume llena de dicha su Corazón divino... Para ello, vigila y pon especial cuidado en tus pensamientos, miradas, conversaciones... Evita el abuso de internet y celular... huye de todo lo que pueda dañar tu mente, tu corazón y tu cuerpo. Dios ama la inocencia de los niños y no quiere que la pierdan.



32. El niño, imagen viva del Sagrado Corazón

Es precioso, querido niño, que seas como una imagen viva de Jesús cuando tenía tu edad. ¡Cuánta dulzura en sus palabras!... ¡Qué modestia en sus miradas!... ¡Qué amabilidad en toda su persona!... Por ello, todos los niños querían ser sus amigos y envidiaban la dicha de su Madre. Procura imprimir en tus palabras, en tus gestos, en tu conducta, la encantadora dulzura de Jesús... ¡Que al mirarte se crea ver en ti a tan modesto y divino niño! Imitar a este santísimo modelo será tu práctica durante este mes, y especialmente en la hora de Guardia.



33. El niño elegido del Sagrado Corazón

Jesús ha querido mirarte con preferencia; debes, pues, responder a su delicadeza con una conducta edificante y ejemplar. Jesús te ha preferido entre muchos luego, tú debes amarle y servirle mejor de lo que lo hacen los otros niños que te rodean. Para probarle tu amor, cumple tus ejercicios piadosos con mucho fervor; sé un pequeño *San Luis Gonzaga*. Guarda modestia en el lugar sagrado, sé atento en la oración, haz fervorosas jaculatorias durante el día...; tal será tu práctica durante este mes y en la hora de Guardia. Muéstrate verdaderamente digno del hermoso título de: *Niño Privilegiado del Sagrado Corazón*.